

## Lecciones desafiantes para motivar estudiantes

**Angel Ruiz**

[www.angelruizz.com](http://www.angelruizz.com)

Ya se acercan las pruebas del Bachillerato. Y como sucede en casi todos los años la de matemáticas es siempre la que más temor infunde; y no es para menos: los resultados en esta asignatura suelen ser los más malos. ¿Podremos algún día vencer estos temores? Y sobre todo: ¿vencer esos malos resultados?

El asunto es más preocupante aun, pues el nivel de exigencia cognitiva que tienen nuestras pruebas no es alto si se compara con aquel que se pide en otros países con buenos sistemas educativos. De alguna manera, el país se “juega el físico” si no mejoramos los rendimientos en las matemáticas, vitales para enfrentar los desafíos que el planeta nos coloca hoy. ¿Cómo hacer? La respuesta no es sencilla.

Lo primero que se requiere es volver atractivas las matemáticas para los jóvenes: se trata de conquistar su corazón. Luego podremos moldear las mentes y fortalecer capacidades superiores. Pero esto no se logrará si las lecciones de Mate que desarrollamos en escuelas y colegios no son interesantes. ¿Qué hacer? Cambiar la metodología de enseñanza. Acudir cuando sea posible y pertinente a contextos reales o situaciones que sean vistas así por los estudiantes. Es buscar que se sienta que las Mates no están alejadas de su entorno; y también mostrar que pueden tener una utilidad. Pero no hay que confundirse: no cualquier contextualización sirve; no se lograría fortalecer capacidades cognitivas si las situaciones que se presentan resultan artificiales, si no se provoca en el estudiante un involucramiento mental.

Trabajar con entornos reales ayuda mucho. Pero hay algo aun más poderoso: proponer retos. Nuestros niños y jóvenes son inteligentes, mediante problemas desafiantes será posible cautivar su mente.

Ambas estrategias se complementan. Esta metodología es lo que se llama “Resolución de problemas, con énfasis en contextos reales”, y constituye el enfoque principal de los programas oficiales de matemáticas del país aprobados en el 2012. Hacer esto representará un cambio poderoso en la manera de desarrollar las clases; para su implementación el punto de partida son los docentes, pero también se requerirá crear una nueva cultura del trabajo en aula, en la que también tendrán un papel estudiantes,

padres de familia, directores de escuela y colegios, asesores educativos, universidades. Es necesario comprender que tomará varios años para que esta orientación muerda la realidad nacional.

Lecciones atractivas y retadoras no siempre serán posibles de desarrollar, pueden conspirar contra ellas condiciones adversas estudiantiles, institucionales, o incluso laborales. Pero de ellas dependeremos para poder ganarnos el corazón y la mente de los estudiantes, y así poder enfrentar los temores y los malos rendimientos en las matemáticas.